

PIADOSA DADIVA

Para la 5a. edición extraordinaria de TIERRA NATIVA

Fue una tarde de mayo. El parque estaba invadido por una muchedumbre heterogénea, ansiosa de dar la bienvenida a la Primavera, dispuesta a bañarse con las caricias tibias de sus preciosos días de sol. Después de pasear a la orilla del mar, sentí deseos de sentarme un rato a deleitarme en un libro titulado «El Ensueño», que desde hacía algunos días estaba leyendo, y cuya lectura, por lo triste, me encantaba. No bien empecé a leer, sentí arrastrarse cerca de mí alguna cosa. Miré y efectivamente, un limosnero casi arrastrándose hacia esfuerzos por llegar donde mí. Era un pobre viejecito de cabellera blanca, de noble, aunque pobrísimo aspecto, y mirada bondadosa.

—Una limosna, por amor de Dios—suplicó casi a mi oído, por temor, quizá, a que los demás lo escucharan.

Aquel acento dolorido que puso en sus palabras, hizo estremecer de piedad mi alma. Busqué inmediatamente en mis bolsillos y no sé por qué ironía del destino nada encontré en ellos.

En mi afán por socorrerlo, ante aquella mirada tan suplicante y tan profundamente triste, me sentí conmovido, y metiendo de nuevo las manos en mis bolsillos, saqué un rico medallón, una miniatura que acababa de adquirir en una casa de préstamos a un precio muy limitado, y dirigiéndome al anciano, le dije:

—Por desgracia, es todo lo que tengo en estos momentos; tomadlo, podéis empeñarlo o venderlo, es rico y siempre algo os darán por él.

De súbito noté algo extraño en la faz entristecida del anciano. Retrocedió al ver el medallón, y alargando sus manos temblorosas lo llevó a sus labios, y luego lo estrechó contra su corazón.

Compadecido lo levanté del suelo y lo senté a mi lado. Lloraba de emoción y alegría. Pero cuál era el motivo? ... Luego supe: aquel medallón había sido suyo, lo único que le hacía recordar sus días de felicidad y de bienestar.

Un recuerdo! Cuántas emociones, cuántas alegrías dormidas despierta en el alma! Y si ésta ha sido maltratada por la miseria y el dolor, cuánto más hondas se sienten!

Ante la presencia de aquel medallón se fue descorriendo lentamente el velo del pasado y se bañó de luz hasta el más oscuro rincón de su alma.

.... Una casita de campo que semejaba un nido entre la frondosidad de unos montes siempre verdes; un grande amor, el primero y único de su vida ...; una separación inesperada y dolorosa ...; la despedida inevitable ...; el recuerdo de unos besos ...; el temblor de unas lágrimas ...; el eco de un adiós inolvidable ...; pañuelos que se agitan hasta perderse de vista ...; luego ... el cielo sonriente y feliz ... la naturaleza exuberante y alegre, y en medio de esta orgía primaveral, como un sacrificio a tanta belleza, la soledad del vacío ... dos corazones destrozados ... un medallón como recuerdo de todo aquello ...



Sarito Roger y Nieves.

El anciano parecía interrogar al destino, con la joroba de sus años de miseria y de dolor: qué había sido de todo aquel pasado? ... Mas, impasible, el destino permanecía silencioso, mudo.

En un arranque de agradecimiento besó mis manos, y mis dedos quedaron engalanados con las sortijas de sus lágrimas.

—Gracias—prorrumpió besando el medallón.— Qué feliz me has hecho.

Entonces me narró la historia de su vida. ... Aquél medallón que la miseria le arrebató un día, hoy convertido en bendita limosna, en piadosa dadiva, esa misma miseria se lo devolvía.

Qué rara y voluble es a veces la vida! Pero cuán sabia siempre!

Ya casi anochecía. El parque estaba desierto. Sólo dos personas sentadas en un banco permanecíamos insensibles, a fuerza, quizá, de tanto sentir; éramos el anciano y yo.

Unas campanas lejanas nos trajeron el eco de sus sonoridades místicas, y había en el ambiente como un hálito de paz.

... La noche dibujó una silueta oscura sobre el gris de la tarde, y el fantasma del pasado se hundió en el misterio infinito ...

SARITO ROGER Y NIEVES

San Juan de Puerto Rico.

2643380

EL SUEÑO

FOX TROT COLOMBIANO

ALEJANDRO VILLALOBOS

A MIS QUERIDOS Y NOBLES COMPAÑEROS DE LA BANDA DE
MUSICOS DEL REGIMIENTO RICAURTE N.º 3, AFECTUOSAMENTE

ORIGINAL PARA TIERRA NATIVA

PROPIEDAD REGISTRADA. PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Modte

Cor. Altos

pp.

(Eco.)

1ª

2ª

pp. dim.

Madera.

(1ª pp. 2ª ff. 8ª alta)

(1ª pp. 2ª ff. 8ª alta)

L.M. AGUILLON

Handwritten musical score for "TIERRA NATIVA" on page 35. The score is written for voice and piano. It features six systems of music. The key signature is one sharp (F#). The notation includes various musical symbols such as notes, rests, beams, and dynamic markings like *pp* and *ff*. The score concludes with first and second endings, marked *1ª* and *2ª*, and a final double bar line with repeat signs.

FONDO:

Victor Guerrero

Nuestro Segundo Concurso Internacional.

Fallo del Jurado de Poesía.

Al concurso promovido por TIERRA NATIVA y respecto del cual tócanos fallar, llegaron composiciones de distintos lugares de la República y quizás de varias naciones hermanas, y entre esas composiciones hay número bien apreciable de afiliadas al cubismo, imperante hoy en algunas zonas literarias. Composiciones basadas en un sistemático divorcio de todo ritmo y de toda armonía. Pero no es ello, precisamente, lo más deplorable, pues a esa tendencia o escuela, como quiera llamársele, pertenecen composiciones de la inmensa talla del *Job* de Guillermo Valencia y de no pocas de Santos Chocano y Leopoldo Lugones. Lo deplorable es que las venidas al concurso pertenecen al montón, a las desprovistas de todo pensamiento y de toda armonía. Son extravagantes brotes de palabras, de imágenes, de alusiones y elipsis sin sentido, sin rumbo, sin propósito, sin fin determinado, lanzadas como manotadas de pedruscos, con pretensiones de romper el firmamento, y destinadas sólo a caer con sordo ruido en el polvo del camino.

También vinieron al concurso poesías más o menos sonoras, que no tienen matrícula en ninguna «escuela» y que bien podría calificárseles de inocuas. Nada dicen ni a nada obedecen. La poesía, cualquiera que ella sea, pertenezca a esta o a aquella «escuela», se conoce en primer término por su emoción, por su destreza en pulsar las cuerdas del alma. Poesía que no sacude las ondas de ese lago que todos llevamos en el alma y que no hace subir a las pupilas una gota siquiera de esas aguas acerbadas, no es poesía. De ahí que los llamados *románticos* no pertenecieran ni pertenezcan a «escuela» alguna. Cuando a tal virtud se le apellidó «escuela», se cometió un grandísimo error. Los románticos son los poetas en general, los verdaderos poetas, los que sienten y hacen sentir, los que lloran y hacen llorar. Cuando leemos un poema romántico, decimos en lo íntimo del alma: «Esto habría podido escribirlo yo. Por qué no lo escribí?» Y es porque la poesía es siempre reflejo de nuestras aspiraciones, de nuestra alma humana, de nuestras esperanzas, de nuestras alegrías y de nuestros dolores. Romanticismo y eterna poesía: Hugo, Lamartine, Musset, Núñez de Arce, Espronceda, Zorrilla, Darío, Amado Nervo, Gutiérrez Nájera, Silva, Flórez, Valencia. Estos son los románticos por excelencia bajo todos los cielos y en todas las épocas, péseles a los calificadores estafalarios y a los críticos extraviados.

Pero si al concurso llegaron poesías que si significan un esfuerzo muy laudable en cambio sólo merecen el aplauso reservado que ese esfuerzo reclama, también vinieron poesías de grande aliento. Poesías de aquellas que merecen ser colocadas en el escalafón de las producidas solamente por verdaderos poetas.

Estas poesías son dos únicamente, y por lo mismo no hemos vacilado en discernirles, a la primera, o sea a la llamada *Leuconoe*, la medalla de

oro, esto es, el premio destinado por TIERRA NATIVA para la mejor composición enviada al concurso, y a la segunda—también digna de dicho premio—o sea la intitulada *Mi Montaña*, la medalla de plata, como que puede ser con *Leuconoe* el ala que forme las dos que reclama el águila caudal de estas dos composiciones para volar a las regiones de que son merecedores sus autores: las de la gloria.

Y no se crea que exageramos. Bien se ve que estos son renombrados adalides en los campos de las de Helicon.

Leuconoe lleva al pie el seudónimo de S. C. Rueda y *Mi Montaña* la firma de *Minero*.

Ambas composiciones son de un corte tanto más elegante cuanto menos rebuscado. Siendo de anotar que la absoluta disparidad de temas concurre de manera extraña pero perfecta a hermanarlas por la donosura del lenguaje, por la elevación del concepto, por la novedad de las imágenes, por la elegancia del discurso, por la sonoridad de la instrumentación poética y por la excelsitud y armonía de la inspiración.

Toca más de cerca y con mayor delicadeza las fibras del alma *Mi Montaña*; por eso nos veríamos inducidos a adjudicarle el primer premio si no tuviéramos en cuenta que *Leuconoe* no le cede en gallardía del verso ni en trascendencia de la idea y si la aventaja en aliento y extensión. Por tanto la preferimos a *Mi Montaña*, no sin advertir que *Leuconoe* no es completamente original, como que es la afortunada transposición en verso—amplificada—de una bella página de Rodó en *Motivos de Proteo*, ni le falta alguno que otro verso duro, como el que encierra la difícil disolución del dip-tongo en «Europa»; y tal o cual anacronismo o inexactitud en el colorido local.

Estos lunares bien merecen evitarse; pero no anulan la excelencia del conjunto, porque nunca hemos entendido que la belleza se realice con la sola corrección, aun cuando de suyo la supone.

En fin: es indudable que ambas composiciones son acreedoras al fervido aplauso no sólo de los numerosos lectores de TIERRA NATIVA, sino de cuantos amen el espíritu desnudo, amplio y sonoro de la verdadera poesía.

PAZ FLÓREZ FERNÁNDEZ DE SERPA.—MARTIN CARVAJAL.—JOSÉ FULGENCIO GUTIÉRREZ.

Bucaramanga, agosto 29 de 1929.

Rasgadas las cubiertas que contenían los nombres propios de los concursantes—cubiertas que mantuvimos en la Dirección—hallamos que ambos seudónimos ocultaban el nombre del señor Luis Gutiérrez, natural de Andes, población del Departamento de Antioquia (Colombia).

El señor Gutiérrez, institutor, además, de grandes méritos, residió en el Carmen (Norte de Santander) regentando un colegio, y vive actualmente en Yarumal (Antioquia).